

El que no salta... Por Fabián Signato

sábado, 31 de mayo de 2008

Ya llegó; indefectiblemente junio trae algo mas para festejar que el día del padre, el día de la bandera, el nacimiento de Marechal o el día del camarógrafo argentino. No señores, algo mucho mayor y más patriótico seguramente será recordado como nunca en este año: el Mundial 78.

Preparémonos para volver a escuchar los relatos del colaboracionista Gordo Muñoz, los 3 chiflados asesinos de festejo en un gol y toda la caterva de mitos, repetidas boludeces y seguramente nuevos descubrimientos de esa gesta que aun algunos recuerdan con cariño. Volverán a decir que Cryff, por entonces uno de los mejores del mundo, no vino a jugar para Holanda por la situación que este país ofrecía para los derechos humanos, que no quería estrechar la mano de Videla y cuantas tonterías mas. Bueno, en este junio seguramente develaremos que Cryff tuvo mejores cosas que hacer, en realidad temía venir con su familia. Había sido secuestrado en su país, y este, a la punta en ese tipo de practicas, no le daba muchas garantías.

Nuevamente veremos la falta de autocrítica, y nuevamente veremos mil notas en la calle donde nuevos desconocedores de aquella realidad, se empecinaron reivindicando el mundial sin ningún problema. Les será fácil dejar de lado los crímenes del 78 y solo recordar los goles. Aunque algunos medios actuales, en agradable sintonía con el gobierno, seguramente buscaran testimonios mas on line con el pensamiento actual. Ningún periodista deportivo de discurso cómplice de aquellos años que aun trabaje, se golpeará el pecho, y eso que 30 años ameritan algún tipo de arrepentimiento. Que el mundial haya servido para ocultar asesinatos de todo signo, robos y otros demonios, de eso no se harán cargo.

Aunque era difícil, como evitar la pasión acompañada de campañas publicitarias y como corregir el "por algo habrá sido" impuesto en la mente de tantos que fueron a corear a Videla, una vez conseguido el triunfo, en la plaza, creyendo que a ellos nada les pasaría porque en nada estaban. Pero les pasaba a todos, todos éramos un blanco, inocentes o no. Me acuerdo haber reconocido por la tele a aquella promoción de 5º año del colegio Inmaculada de Lomas, gritando como sacadas debajo del balcón de la Casa Rosada.

A los 18 años muchos aseguraban desconocer todo, pero otros, me consta, elegían no saber.

Hoy mas de una de ellas, por suerte, se arrepiente.

Pero no todos lo hacen, el periodismo cómplice de entonces seguramente no, ni la GENTE con Chiche G. a la cabeza, ni Mirtha L. de Tynaire, ni los diarios de entonces. Seguramente tampoco Renan, buen director derrapando con "La Fiesta de Todos", un bodrio que mostraba las hazañas de nuestros jugadores y también a miles de argentinos dormidos festejando el triunfo.

Porqué fuimos lo que fuimos será tal vez la máxima victoria de ese gobierno dictatorial, algunos de sus sobrevivientes aun hoy estarán en su intimidad festejando esa jugada que junto a Malvinas les dio unos minutos de popularidad a pesar de tanta muerte y tanto dolor.

Hoy tal vez no seamos los mismos, solo tal vez....

Fabian Signato

voyenovni@yahoo.com.ar